



*(Se habla otro idioma)

Diré sólo breves palabras para repudiar enérgicamente la agresión.

Sr. SCHWEITZER (

e así. En cambio, la maniobra de la ONU producirse en el Góndor Ezeopoly, tiene Nada se nos impone y debemos declarar que la pasión que tiene en su lado, para que prestamos célida adhesión, que hoy reiteramos.

Este problema derivado de la crisis, se ha presentado con una fuerza que no se ha visto en los últimos años.

Seguramente, una de las condiciones esenciales para obtener la pacificación.

Unidas deben tener en sus propias fuerzas, la consistencia de su voluntad y la capacidad de que debe dar pruebas para el desarrollo de sus delicadas tareas.

Si, a consecuencia de los lamentables

actue sin respetar la soberanía del Gobierno o las autoridades del Congo. Sobre todo en el particular, la exposición que acabamos de escuchar del Sr. Hammarskjöld nos parece clara e irrefutable.

Enfrentados ahora a pronunciarnos nuevamente

Secretario General, no vacilaremos en manifestar nuestra vez la más firme y nuestra adhesión.

en el curso del último período de sesiones presentarán su informe.

General en.

afirmó el Sr. Stevenson, debilitar la

Durante el debate que se desarro-

puestro desacuerdo con la idea de convertir el cargo de Secre-

trio en un triunvirato, y apelando las razones en las que basó

Es útil recordarlas hoy, porque, com-

nuestro Comunicado.

Hoy, que se insiste en forma terrible en los ataques al Secretario General, a los representantes nacionales y de la Sociedad de Naciones Unidas, a es la víctima

el Congo, nadie puede dejar de advertir que la Organización

de esos ataques tan furiosos como impres-

entes dirigentes políticos del Congo no podían dejar de

la vida a varios

Este documento es de uso exclusivo en que se trata de la difusión de la información
que se ha recibido en el exterior, de acuerdo con las normas establecidas en el Reglamento de la
Institución. No se permite su divulgación en el interior del país ni su reproducción.
Firma: M. Gómez (F)

ordinaria
República
de Chile
Ciudad
de Santiago
19 de Septiembre de 1973
Tanto el Gobierno como el pueblo de Chile han seguido con
simpatía y con honda preocupación el proceso de independencia
de Chile. Nuestros hermanos comparten las mismas aspiraciones, comprenden su lucha
y su victoria. Una muestra de nuestro reconocimiento a su independencia es la
solidaridad que hemos manifestado en el momento de su nacimiento. Poco más tarde para el recibimiento
de un individuo como para el establecimiento de un poderoso organismo permanente.
En la actual época histórica, los pueblos que conquisan su independencia cuentan
con la ayuda organizada de la comunidad internacional, con la ayuda de nuestra
propia gente y de las Naciones Unidas. Así, el mundo ha dejado de ser desinteresado y se ha
convertido en un gran aliado.